



VI. Democratización y comunicación alternativa

Estrés académico y estrategias de afrontamiento en estudiantes universitarios

Academic stress and coping strategies in university students

Huguette Fortunata-Dueñas-Zúñiga

Universidad Nacional del Altiplano, Perú

huget24_2@hotmail.com

Eleine-Martha Castro-Cano

Universidad Nacional de San Agustín, Perú

ecastroca@unsa.edu.pe

Resumen

El artículo tiene como objetivo determinar el grado de relación entre el estrés académico y las estrategias de afrontamiento; el corpus está integrado por 377 estudiantes del octavo y noveno semestre de las diferentes Escuelas Profesionales de la Universidad Nacional del Altiplano (UNAP). Los resultados indican que el 75,3% de los estudiantes presentan estrés académico y las estrategias de afrontamiento son regulares. Se concluye que hay una relación entre ambas variables y que son dependientes de acuerdo a la prueba estadística de correlación de Pearson.

Abstract

The article aims to determine the degree of relationship between academic stress and coping strategies; the corpus is composed of 377 eighth and ninth semester students from the different Professional Schools of the National University of the Altiplano (UNAP). The results indicate that 75.3% of the students' present academic stress and the coping strategies are moderate. It is concluded that there is a relationship between both variables and that they are dependent according to Pearson's correlation statistical test.

Palabras clave / Keywords

Estrés académico; estrategias de afrontamiento; estudiantes; universidad; formación; investigación.
Academic stress; coping strategies; students; university; training; research.

1. Introducción

El proceso de formación universitaria, es considerado un condicionante generador de estrés, situación que puede ocasionar una sobrecarga a los estudiantes, y propiciar el empleo de recursos de afrontamiento racionales y emocionales, que, al resultar insuficientes, pueden condicionar la aparición de trastornos somáticos, mentales o desadaptación social. En esta sociedad marcada por diferentes situaciones a las cuales se enfrentan los estudiantes es que se pone en riesgo la salud mental que de un tiempo a esta parte ha venido experimentando un franco retroceso, debido a ello es que los estudiantes desarrollan comportamientos inadecuados que definitivamente van en contra de su salud mental, así como física, esta problemática es latente en la Universidad Nacional del Altiplano.

Las exigencias académicas universitarias son cada vez más apremiantes para el estudiante, ello es reconocido en diversos estudios, desarrollados por Barraza (2003, 2005, 2007), Mazo et al. (2011) encontraron elevados niveles de estrés en la población universitaria, los estudiantes observan como factores estresores la presión de los exámenes, exposiciones, sobrecarga académica y otros como factores que más los estresan, particularmente, la presión de los exámenes

El tránsito por la universidad durante la etapa de la adolescencia y adultez joven, representan para el individuo una experiencia que definirá el resto de su vida. Y será asertivo o no dependiendo del contexto histórico, social, económico y cultural, que haya vivido antes. El ámbito universitario constituye un lugar en que son puestas en juego las competencias y habilidades para alcanzar los objetivos en un plazo determinado por la duración de la carrera elegida. Durante esta etapa los estudiantes también, deben enfrentar una gran cantidad de cambios, que pueden ser considerados estresores psicosociales, como el desarraigo, emancipación, disminución del apoyo económico y el reto que implica tener calificaciones satisfactorias, la sensación de indefensión y de incertidumbre ante el futuro.

El estrés es considerado como uno de los problemas de salud más generalizado en todo el mundo reviste importancia por los efectos físicos y mentales que producen en las personas, no diferencia edad, sexo, ni condición socioeconómica, algunos autores refieren que es una enfermedad y otros dicen que es una reacción a las demandas que la vida nos plantea, al respecto (Sandín, 2002) refiere que el estudio del estrés tiene mucha importancia desde el punto de vista social de la salud, pues diferentes aspectos y factores sociales pueden operar como agentes estresores y alterar el equilibrio de la salud de los individuos. Puede ser entendido en función de una serie de experiencias como el nerviosismo, ansiedad y tensión, la fatiga, la preocupación y agobio, desesperación, la presión escolar fuerte, las demandas laborales entre otras (Berrio & Mazo, 2011). Román et al. (2008) identificaron causas del estrés académico como la sobrecarga académica, realización de exámenes, exceso de información, intervenciones orales, muy poco tiempo para realizar las tareas, dificultad para entender lo que se explican en las clases y notas finales entre otras. (Rosales, 2016: 26).

El estrés académico pone en riesgo el bienestar emocional por lo cual se debe hacer uso de los recursos psicológicos y hacerles frente, de tal forma no se vea afectada la salud emocional que podría desencadenar otro tipo de enfermedades (Naranjo, 2009). Ante el desequili-

brio que produce el estrés académico, el estudiante pone en marcha diversas estrategias de afrontamiento para restaurar el equilibrio del sistema. Aunque son muy variadas las estrategias de afrontamiento, (Barraza, 2008) sugiere las siguientes: habilidad asertiva; elogios a sí mismo; distracciones evasivas; ventilación o confidencias; religiosidad; búsqueda de información sobre la situación; solicitud de asistencia profesional, tomar la situación con sentido del humor, y elaborar un plan y ejecución de sus tareas. El afrontamiento hace referencia al tipo de estrategias adoptadas por el estudiante para hacer frente a esa situación estresante a partir de la evaluación cognitiva acerca de la misma: modificar la situación, aceptar, buscar información, demorar la respuesta, etc. (Cabanach et al., 2010).

Se ha propuesto como objetivo determinar el grado de relación que existe entre los niveles de estrés académico y las estrategias de afrontamiento que utilizan los estudiantes de la Universidad Nacional del Altiplano Puno.

2. Metodología

2.1. Tipo y diseño de investigación

El tipo de investigación es no experimental y descriptiva, ya que no se manipularon variables. El diseño de investigación es correlacional. Es un estudio que trabaja como mínimo con dos variables que se asocian, en este caso busca la correlación entre el estrés académico y las estrategias de afrontamiento.

2.2. Población

La población estuvo constituida por los estudiantes del octavo y noveno semestres de las diferentes Escuelas Profesionales de la Universidad Nacional del Altiplano Puno y que asisten regularmente a sus sesiones de aprendizaje.

2.3. Muestra

Para la determinación del tamaño de muestra, se utilizó el muestreo aleatorio estratificado (MAE), por la característica del estudio. La muestra fue aplicada en forma al azar dentro del muestreo aleatorio estratificado (por escuelas). La fórmula para la población finita que se utiliza es:

$$n = \frac{Z_{\alpha/2}^2 NPQ}{E^2(N-1) + Z_{\alpha/2}^2 PQ}$$

Donde:

$Z_{\alpha/2}$ =Nivel de confianza al 95% ($Z=1,96$).

P=Proporción de casos favorables, se asume 50%.

Q=Proporción de casos desfavorables, se asume 50%.

E=Error permitido para el muestreo 5%.

Para el muestreo aleatorio estratificado, se usa el Software EPIDAT 4.0.

2.4. Descripción de métodos

2.4.1. Técnica

Se utilizó la encuesta, esta técnica se utiliza frecuentemente para recoger datos de las unidades de análisis.

2.4.2. Instrumentos

Se utilizó el test psicológico en razón a que las variables pertenecen al campo psicológico y es la única forma de recoger los datos de las variables estrés académico y estrategias de afrontamiento.

Este test tiene como objeto lograr información sobre rasgos definidos de la personalidad, la conducta o determinados comportamientos y características individuales o colectivas de la persona (inteligencia, interés, actitudes, aptitudes, rendimiento, memoria, manipulación, aspectos familiares, etc.), a través de preguntas, actividades, manipulaciones, etc., que son observadas y evaluadas por el investigador.

Instrumento para medir estrés académico: Se utilizó un instrumento que tiene como referencia al Inventario modificado de Arturo Barraza Masías de Estrés Académico de Hernández et al. (1996) diseñado específicamente para la evaluación del estrés académico. Este cuestionario está dividido en:

- Situaciones estresantes.
- Reacciones físicas.
- Reacciones Psicológicas.
- Reacciones Comportamentales.

Teniendo una puntuación de:

- Estrés académico Bajo: 0–44 puntos.
- Estrés académico medio: 45–86 puntos.
- Estrés académico alto: 86–132 puntos.

Instrumento para medir estrategias de afrontamiento: Se aplicó el Instrumento de Afrontamiento al Estrés de Bonifacio Sandín y Paloma Chorot, cuestionario que contiene 42 ítems los cuales se dividen en las siguientes estrategias:

- Búsqueda de apoyo social.
- Expresión emocional abierta.
- Religión.
- Focalización de la solución del problema.
- Evitación.
- Auto focalización negativa.
- Reevaluación positiva.

Las puntuaciones son las siguientes:

- Estrategias de afrontamiento inadecuadas: 0-55 puntos.
- Estrategias de afrontamiento regulares: 56-112 puntos.
- Estrategias de afrontamiento adecuadas: 113-168 puntos.

Donde:

- Z_c : Z calculada de la distribución normal.
- n: Tamaño de muestra.
- r: Coeficiente de correlación.
- Y: Variable dependiente.
- X: Variable independiente.

3. Resultados

Se ha utilizado dos instrumentos que pertenecen al ámbito psicológico y educativo, que permiten medir las dos variables motivo de investigación: Inventario de Estrés Académico y Cuestionario de Estrategias de Afrontamiento.

Niveles de estrés	Número	Porcentaje
Alto	284	75,3
Medio	92	24,4
Bajo	1	0,3
Total	377	100

Nota. Inventario de estrés académico aplicado a estudiantes.

Los resultados evidencian que un 75,3% de estudiantes de la Universidad Nacional del Altiplano presentan un nivel de estrés académico alto, siendo las fuentes estresoras muy fuertes como la venida de exámenes, presentación de exposiciones, el poco tiempo para desarrollar sus tareas, la sobrecarga académica, entre otras, resultados similares a los encontrados por Barraza (2005) quien encontró que el 85% de los estudiantes tienen estrés académico medianamente alto debido a factores anteriormente mencionados; Polo et al. (1996) y Barraza (2003) de igual forma reportan la existencia de estrés elevado o medianamente alto en alumnos de licenciatura y maestría respectivamente debido a las demandas que genera los estudios en la universidad, así mismo Ticona (2006) encontró estrés severo en estudiantes de la facultad de enfermería de la UNSA de Arequipa, (Becerra, 2013) también encontró un porcentaje elevado de estrés académico en los estudiantes de la PUC de Lima (Boullosa, 2013) también encontró que un 95,45% de estudiantes presentaban un estrés académico medianamente alto, estos datos refuerza los resultados que se encontraron en nuestro estudio, Ahern y Norn (2011), citado en Becerra (2013) refieren que en muchas investigaciones se señala que los estudiantes universitarios experimentan niveles de estrés que fluctúan entre moderados a altos especialmente en los periodos inmediatamente anteriores a los exámenes, definitivamente la llegada de los exámenes va a generar cambios en los estudiantes porque van a sentirse presionados por tener un buen desempeño además de tener presiones de parte de la familia; igualmente (Martin, 2007) reporta el incremento en el nivel de estrés de los universitarios durante el período de exámenes, entonces definitivamente el ámbito universitario se encuentran matizado de estresores que generan estrés académico alto en los estudiantes, (Boullosa, 2013), también encontró que las situaciones principalmente generadoras de estrés fueron las evaluaciones y la sobrecarga académica. Variables

que se dan en el contexto universitario. Así mismo Bedoya et al. (2006) citado en (Rosales, 2016) refieren que en Latinoamérica la realidad del estrés académico revela que existe una elevada incidencia de estrés en los estudiantes universitarios alcanzando valores superiores a 67% de la población estudiada, siendo estas de mayor incidencia en la época de exámenes, en nuestro medio los estudios revelan que el 96.6% de los alumnos reconocieron haber tenido estrés académico en algún momento de su vida, datos que refuerzan los encontrados en nuestro estudio. Barraza (2005) en un estudio sobre características del estrés académico de los alumnos de educación superior encontró que el 68% de estudiantes evaluados reconocen la presencia de estrés académico, pues presentan un nivel medianamente alto de esta variable, datos que apoyan los encontrados en nuestro estudio, los alumnos atribuyen ese nivel de estrés al exceso de responsabilidad por cumplir las obligaciones académicas, la sobrecarga de tareas y trabajos, la evaluación de los profesores y el tipo de evaluación que realizan estos, resultados que tienen su fundamento en razón a que los estudiantes por su edad no planifican sus quehaceres académicos dejándolo todo para el final, entonces se estresan cuando ven que todo se aglomera y como tal se conflictúan saliendo de la escala de la normalidad lo que definitivamente va afectar su salud psicológica y física. Delgado et al, quien encontró factores de riesgo que desencadenan estrés alrededor de los estudiantes universitarios y que constituyen un determinante de la salud y un riesgo para el desarrollo de enfermedades, lo cual condiciona la calidad de vida y la respuesta académica de los estudiantes. Esto es reforzado por los hallazgos de Naranjo (2009) concluyo que el estrés crónico tiene distintas repercusiones en la vida de la persona y afecta muchas veces su salud física y emocional, que repercute en las áreas inter personal, rendimiento académico, laboral y vida familiar (Tabla 2).

Tabla 2. Uso de estrategias de afrontamiento de los estudiantes de UNAP		
Uso de estrategias de afrontamiento	Fi	%
Inadecuado	46	12,2
Regular	300	79,6
Adecuado	31	8,2
Total	377	100

Nota. Inventario de estrés académico aplicado a los estudiantes de la UNAP.

Los resultados evidencian que respecto al uso de las estrategias de afrontamiento estas son regulares, debido al poco conocimiento y decisión para utilizar los recursos y mecanismos psicológicos y cognitivos con que cuentan, pues el porcentaje asciende al 79,6%, como consecuencia existe en los estudiantes mayores posibilidades de negación y evitación al estrés, que no es un buen predictor para que este haga frente a los estresores que encuentra en el entorno universitario, porque definitivamente negando o escondiendo el problema no se logra la estabilidad emocional que se quiere todo lo contrario va a debilitar su sistema inmunológico y será más propenso a tener más ansiedad y ello le va a generar menores posibilidades de éxitos en su vida universitaria. Díaz-Martín (2016) refiere que el afrontamiento forma parte de los recursos psicológicos de cualquier individuo y es una de las variables personales declaradas como participantes en los niveles de calidad de vida, a la cual se atribuye

un gran valor e importancia en las investigaciones sobre la calidad de vida y el bienestar psicológico, en Cuba, Zaldívar plantea, que el afrontamiento al estrés, al ser positivo pudiera ser un factor protector de la salud y al ser negativo pudiera ser un factor de riesgo para enfermar, entonces es importante tomar en cuenta que el estudiante debe utilizar estrategias de afrontamiento adecuadas. Barraza (2007) refiere que existe en los estudiantes la tendencia a negar o evitar las fuentes de estrés por lo cual hacen uso de regulares o no tan eficientes estrategias de afrontamiento, pues esa sería una consecuencia que tiene lógica.

4. Discusión y conclusiones

Estos resultados amplían nuestro horizonte de conocimiento y permiten que se entienda y reflexione que el estrés académico está afectando a cada vez más estudiantes, por los diferentes estresores que influyen y el escaso conocimiento que tienen para poder afrontarlos, debido a ello los estudiantes manifiestan un deterioro en su salud física y psicológica además de comportamientos poco adecuados, lo que claramente va a afectar su desempeño y rendimiento académico, ya lo han comprobado en sendos estudios los investigadores como Barraza (2003) quien refiere que los exámenes, la competencia grupal, la falta de incentivos, el tiempo limitado para hacer los trabajos, entre otros, vienen a ser los principales estresores académicos, con lo cual es evidente que las responsabilidades universitarias le generan a los estudiantes estrés académico, por ello es que urge que se tomen en cuenta en los Centros de Educación Superior las medidas correctivas adecuadas para combatir esta problemática. Londoño et al, en su estudio sobre niveles de estrés en estudiantes concluyeron que los espacios educativos tienen diferentes niveles de estrés y la academia debe contribuir al control del estrés en los espacios de formación, es decir, el estrés académico definitivamente lo desarrolla el estudiante.

En contraposición a nuestra investigación el estudio hecho por Chau (2004) encontró en su investigación hecha con universitarios de varias universidades de Lima que no manifestaron niveles altos de estrés en alguna de las áreas evaluadas, pero reportó que las principales fuentes de estrés fueron los temas relacionados a la universidad y la preparación para el futuro, sostiene también que el estrés experimentado por los estudiantes proviene de los exámenes, la distribución del tiempo y la excesiva cantidad de material para estudiar; (Rosales, 2016) también en su estudio encontró que el 80.50% de estudiantes presentan un nivel promedio de estrés académico, resultados opuestos al nuestro, desarrollo su estudio en estudiantes de psicología, lo que demostraría que por su formación estos estudiantes manejan apropiadamente el estrés académico, convirtiéndose ello en una fortaleza que evitaría que su salud física y psicológica se vea afectada y de esa forma pueda desarrollar de mejor forma sus labores académicas, Bonilla (2013) en su estudio desarrollado en estudiantes de odontología encontró solo un 23,7% de estrés académico elevado frente a un 53% de estrés moderado, resultados que son diferentes al nuestro en razón al porcentaje de estrés elevado. Según estos resultados evidencian que los estudiantes padecen de estrés académico alto y definitivamente no utilizan estrategias de afrontamiento eficientes, debido tal vez al desconocimiento de estas o simplemente por negar el padecimiento de estrés, esconder el

problema no va a dar resultados favorables por ello es que no se logra un bienestar académico adecuado de parte de los estudiantes.

Estudios que se relacionan con nuestros resultados son los encontrados por Condori, (2013), Ticona-Benavente et al. (2003) quienes encontraron relación entre los niveles de estrés académico con las estrategias de afrontamiento, lo que quiere decir que al experimentar un nivel de estrés alto les impide ver el problema de manera clara y como consecuencia utilizan estrategias de afrontamiento poco optimas o regulares, pues el nivel de estrés alto le genera mayores conflictos al estudiante llegando a bloquearse tanto afectiva como cognitivamente.

5. Conclusiones

El 75% de los estudiantes presentan un nivel alto de estrés académico, esto debido a estresores que encuentran al interior de la universidad tales como enfrentarse a los exámenes, las exposiciones, la sobrecarga académica, el poco tiempo para desarrollar sus actividades académicas y las evaluaciones, lo que desencadena en episodios de dolores de cabeza, sentimientos de agresividad, conflictos, ansiedad, tensión, incluso problemas de concentración. Las estrategias de afrontamiento utilizadas por los estudiantes son regulares ascienden a un total de 79%, es decir, mucho más de la mitad, lo que implica que a estos estudiantes les hace falta conocer y entrenarse mejor en el manejo de estrategias potenciales para hacerle frente al estrés académico que definitivamente va afectar tanto su salud mental como física, pues de lo contrario podrían desencadenar estrés crónico.

Existe relación entre el estrés académico y las estrategias de afrontamiento, debido a que ambas variables funcionan de manera dependiente, es decir, al manifestar los estudiantes un estrés académico alto le genera un desequilibrio mayor a nivel cognitivo, afectivo que les imposibilita a los estudiantes a ver la situación de manera clara lo que propicia que utilicen estrategias regulares de afrontamiento.

Referencias

- Arribas-Marín, J. (2011). Hacia un modelo causal de las dimensiones del estrés académico en estudiantes de enfermería. *Revista de Educación*, 360, 533–556. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2011-360-126>
- Bados, A., & García-Grau, E. (2014). *Resolución de problemas. Evaluación y tratamiento psicológico*. <https://bit.ly/3JLWHbh>
- Barraza, M.A. (2008). El estrés académico en alumnos de maestría y sus variables moduladoras: Un diseño de diferencia de grupos. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 26(2), 270-289. <https://doi.org/10.12804/REVISTAS.UROSARIO.EDU.CO/APL/A.67>
- Becerra, S. (2013). *Rol de estrés percibido y su afrontamiento en las conductas de salud de estudiantes universitarios de Lima*. [Tesis doctoral, Pontificia Universidad Católica del Perú].
- Bedoya-Lau, F.N., Matos, L.J., & Zelaya, E.C. (2014). Niveles de estrés académico, manifestaciones psicósomáticas y estrategias de afrontamiento en alumnos de la facultad de medicina de una universidad privada de Lima en el año 2012. *Revista de Neuropsiquiatría*, 77(4), 262. <https://doi.org/10.20453/mp.v77i4.2195>
- Berrio, N., & Mazo, R. (2011). Estrés Académico. *Revista de Psicología (Universidad de Antioquia)*, 3(2), 81-87. <https://doi.org/10.1007/s13398-014-0173-7.2>
- Boullosa, G.I.G. (2013). *Estrés Académico y afrontamiento en un grupo de estudiantes de una universidad privada de Lima*. [Tesis doctoral, Pontificia Universidad Católica del Perú].

REDES SOCIALES Y CIUDADANÍA

CIBERCULTURAS PARA EL APRENDIZAJE

Editores

Ignacio Aguaded
Arantxa Vizcaíno-Verdú
Ángel Hernando-Gómez
Mónica Bonilla-del-Río

REDES SOCIALES Y CIUDADANÍA: CIBERCULTURAS PARA EL APRENDIZAJE

Colección *Redes sociales y ciudadanía*
N. 2 *Ciberculturas para el aprendizaje*
Primera Edición, octubre 2022

Editores

Ignacio Aguaded
Arantxa Vizcaíno-Verdú
Ángel Hernando-Gómez
Mónica Bonilla-del-Río

Comité Científico

Dr. Ángel Hernando-Gómez
Dr. Octavio Islas
Dra. Paula Renés-Arellano
Dr. Abel Suing
Dr. Marco López-Paredes
Dr. Diana Rivera-Rogel
Dr. Julio-César Mateus
Dr. Osbaldo Turpo-Gebera
Dra. Patricia de-Casas-Moreno
Dr. Antonio-Daniel García-Rojas
Dra. Natalia González-Fernández
Dra. Antonia Ramírez-García
Mg. Sabina Civila
Mg. Rigliana Portugal
Mg. Mónica Bonilla-del-Río
Mg. Arantxa Vizcaíno-Verdú
Mg. Odiel Estrada-Molina

Grupo
Comunicar
Ediciones

AlfaMed



Esta publicación no puede ser reproducida, ni parcial ni totalmente, ni registrada en/o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni formato, por ningún medio, sea mecánico, fotocopiado, electrónico, magnético, electroóptico o cualquier otro, sin el permiso previo y por escrito de la editorial.

Patrocinan



Universidad
de Huelva

Depósito Legal: H 325-2022
ISBN: 978-84-937316-9-4
ISSN 2952-1629
DOI: <https://doi.org/10.3916/Alfamed2022>

DERECHOS RESERVADOS © 2022 de esta edición:

Grupo Comunicar Ediciones
Mail box 527. 21080 Huelva (España)
Administración: info@grupocomunicar.com
Director: director@grupocomunicar.com
www.grupocomunicar.com

Diseño: *Arantxa Vizcaíno-Verdú*
Traducción inglés: *Emily Rookes*

Impreso en *Estigraf*, Madrid (España)



Este trabajo se ha elaborado en el marco de Alfamed (Red Euroamericana de Investigación en Competencias Mediáticas para la Ciudadanía), con el apoyo del Proyecto I+D+i (2019-2021), titulado «Youtubers e Intagrammers: La competencia mediática en los prosumidores emergentes», con clave RTI2018-093303-B-I00, financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER), y del Proyecto I+D-i (2020-2022), titulado «Instagrammers y youtubers para el empoderamiento transmedia de la ciudadanía andaluza. La competencia mediática de los instatubers», con clave P18-RT-756, financiado por la Junta de Andalucía en la convocatoria 2018 (Plan Andaluz de Investigación, Desarrollo e Innovación, 2020) y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER).



Con el sugerente título de «Redes sociales y ciudadanía. Ciberculturas para el aprendizaje» presentamos en este texto una ingente obra colectiva de investigaciones, propuestas, reflexiones, estudios y proyectos en el emergente ámbito de la educación mediática.

Con 151 capítulos de 298 autores únicos se ofrece una panorámica general en un mundo postpandemia global con un análisis poliédrico del complejo entramado educomunicativo que vivimos. Educadores, comunicadores y educomunicadores, así como profesionales de los más diversos ámbitos de las ciencias sociales abordan aproximaciones complejas, apegadas a la práctica, sobre la sociedad actual, no solo haciendo una radiografía, más o menos amplia, sino también realizando propuestas educomunicativas que mejoren los parámetros de convivencia con los medios.

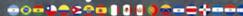
Presentamos en el texto aportaciones de 17 países euroamericanos, que conforman la Red de investigadores Alfamed con un amplio número de trabajos: Perú (104), España (59), Ecuador (25), Brasil (23), México (21), Chile (18), Colombia (18), Bolivia (5), Italia (4), Costa Rica (4), Cuba (4), Argentina (4), Paraguay (3), Portugal (2), República Dominicana (2), Uruguay (1), y Eslovaquia (1).

Esta obra enciclopédica que conforma la tercera de la Colección Alfamed del Grupo Comunicar Ediciones se subdivide en siete grandes bloques temáticos: I. Prosumers (Instagrammers, youtubers y tiktokers), II. Redes sociales y escuela, III. Ciberciudadanía, ética y valores, IV. Alfabetización mediática y formación de profesores, V. Audiencias y ciberconsumo crítico, VI. Democratización y comunicación alternativa, y VII. Nuevas tendencias: fake news, datificación...



Grupo
Comunicar
Ediciones

AlfaMed



Universidad
de Huelva